

1ENCUENTROS Y DESENCUENTROS DE LOS CUERPOS MUTACIONES EN LA TRASMISIÓN SEXO PODER

ENCOUNTERS AND DISENCOUNTERS OF THE BODIES MUTATIONS IN THE TRANSMISSION SEX POWER

Laura Chacón Echeverría¹
laura.chacon@ucr.ac.cr
laurachaconecheverria@gmail.com

Resumen

El presente artículo toma como base de análisis la narración de Vinicio un líder comunal de Pueblo Nuevo, Pavas. Su relato da cuenta del encuentro con Yolanda su esposa, bajo la imposición de la conyugalidad –apropiación del cuerpo femenino- ocurrido en la Costa Rica rural de hace cinco, seis, décadas. Para el análisis de la narración se realizó una deconstrucción de la narración sobre la relación sexo poder interrogando las condiciones sociales, históricas y subjetivas. Por último se analiza las mutaciones en la conformación de la familia costarricense, dado el crecimiento en los hogares matrifocales y formas de pensar las cifras desde el laicismo y la defensa del matrimonio por amor.

Palabras claves: masculinidad, femineidad, conyugalidad, cuerpo, poder, transmisión

Abstract

This article is based on the analysis of the story of Vinicio, a community leader of Pueblo Nuevo, Pavas. His narration tells about the encounter with Yolanda, his wife, under the imposition of conjugalality, appropriation of the feminine body, in the rural Costa Rica of five, six decades ago. For the analysis of the discourse, a deconstruction of the narration about the relationship sex power was done, interrogating the social, historical and subjective conditions. Finally, the mutations in the conformation of the Costa Rican family are analyzed, due to the growth of the matrifocal homes, and the rates are considered from secularism and marriage for love.

Key Words: masculinity, femininity, conjugalality, body, power, transmission

¿Cuál es el fin de una época en el encuentro entre los cuerpos? ¿Cuál repetición o recreación en la convivencia conyugal? ¿Qué transmisión de masculinidad -paternidad se establece de una generación a la otra? Preguntas que no dejan de ser importantes para comprender las relaciones entre los cuerpos, en las variaciones políticas,

sociales y subjetivas a través de los tiempos en la modalidad sexo -poder² como lo llama Therbon

1. Investigadora, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica

2 El término sexo poder, lo tomo de Goran Therbon y refiere a la caída global del patriarcado ubicada en tres tiempos de fractura: 1. 1914 -1918: La transformación de Suecia durante la Primera Guerra Mundial en el establecimiento de la igualdad de derechos entre hombre y mujer, la igualdad de derechos se extiende a Rusia, después de la Revolución de Octubre en 1917. 2. 1942-1960: La segunda e importante fractura fue durante la ocupación americana en Japón y el general Mac Arthur proclama la transformación constitucional orientada hacia la igualdad de entre los sexos. La victoria del comunismo en China también implicó serias fracturas

(2007), sociólogo dedicado a realizar estudios sobre la historia de los patrones de la familia moderna en el último siglo. Las cifras hablan de la mutación en las formas de composición de la familia, ¿desde dónde y desde cuándo? En la aproximación a estas preguntas, finalicé en el año 2010, una investigación (Chacón: 2011) de corte cualitativo sobre la transmisión paterna en tres generaciones de sujetos masculinos de Pueblo Nuevo, Pavas, San José. Efectué entrevistas a profundidad con nueve sujetos provenientes de tres familias: los abuelos, los padres y los hijos adolescentes. Las narraciones se focalizaron en torno al cómo, los entrevistados, miraban la transmisión de la paternidad y la masculinidad desde su historia de vida³. Masculinidad, miseria extrema, fundación de una comunidad, ejercicio de la paternidad fueron explorados en estas tres familias, que han abordado históricamente, es decir transgeneracionalmente, la exclusión social y la exclusión geográfica.

El presente artículo no abarca la síntesis de los resultados de la investigación realizada sino, pretende la construcción / deconstrucción⁴ de un análisis en función de dos narraciones,

del patriarcado medieval en esta cultura. Para el Caribe, la Revolución Cubana en 1959, implicó un golpe importante al patriarcado. 3. 1968-a la actualidad :Y la tercera fractura es mayo del 68 en Francia, esta revolución estudiantil peleó por los derechos de la mujer entre otros alcances. Pocos años después se encuentra la inauguración de la década para la mujer por parte de las Naciones Unidas, 1975-1985. Todo esto se encuentra denominado por el autor como la erosión del patriarcado en la revolución sexo poder, lo que no implica que se encuentre eliminado de la interacción social entre el hombre y la mujer. (Therbon: 2004). Costa Rica forma parte de esta erosión en medio de sus contradicciones y este artículo da cuenta de algunas de ellas.

3. Los nueve sujetos fueron entrevistados siguiendo la modalidad propuesta por la socióloga Irene Théry sobre la investigación cualitativa de formas narrativas de la acción humana es decir, que el análisis de los relatos obtenidos busca vincular la acción presente relatada por el narrador con la historia que condujo a esta acción (Théry:2007).
4. Siguiendo a Derrida comprendemos que, las diferentes significaciones de un texto (literario o no) pueden ser descubiertas descomponiendo la estructura del lenguaje dentro del cual está redactado. Al lenguaje se le reconoce una gran complejidad y equívoca riqueza por lo

las de Vinicio y Mario, padre de casi ochenta años e hijo de casi cuarenta años, sobre una misma temática: el establecimiento de la pareja de Vinicio con Yolanda, su esposa y algunos elementos de la vida vivida por ambos. Vinicio, fue uno de los líderes más importantes en el establecimiento de Pueblo Nuevo, en 1969, por medio de la toma de terrenos. El análisis de esta narración tiene como objetivo el comprender la transmisión reciente (últimas cinco décadas) de patrones de masculinidad⁵ en la comunidad urbano marginal donde fue efectuada esta investigación y la deconstrucción del relato obtenido. La narración de Vinicio se seleccionó por ser una de las más representativas del orden patriarcal⁶ que imperaba en torno a la *representación de mundo*⁷ de la época de la toma de terrenos y establecimiento de Pueblo Nuevo.

La siguiente narración trata sobre una imposición de “conyugalidad”; da cuenta de cómo Vinicio hizo de Yolanda su mujer y algunos señalamientos de su vida con ella, imposición que

que se aceptan dos tipos de lectura: la unívoca basada en el mensaje transparente y la deconstructiva, que remite a la plasticidad y corporeidad misma de los significantes. La deconstrucción niega la posibilidad de la denotación pura, de la referencialidad del texto. Ante la dictadura del canon, Derrida plantea la democracia de la polisemia, estableciendo que el acto de lectura genera infinitas diseminaciones. Frente a un texto será imposible determinar una lectura como la buena. Con todo ello la deconstrucción va a plantear básicamente una disociación hiperanalítica del signo proponiendo una subversiva puesta en escena del significante afirmando que cualquier tipo de texto se presenta no solamente como un fenómeno de comunicación, sino también de significación. (Bennington y Derrida : 1992).

5. En relación con el concepto masculinidad me apoyo de la definición de Pierre Bordieu quien plantea la masculinidad como una noción relacional construida al frente y para otros hombres, basada en un miedo hacia la femineidad y por ello muchas veces en contra de esta (Bordieu : 2001 : 5).
6. Patriarcado en el texto quiere decir el dominio exclusivo de la regla del padre, es el control no solo de la esposa sino también la de sus hijos, donde el dominio principal se dirige hacia la hija mujer pero también se da el ejercicio de poder sobre el hijo varón.
7. Tomo este término para referirme a la modalidad singular de todo sujeto para hacer inteligible el mundo que lo habita y simultáneamente él habita.

tiene lugar en la década de los cincuenta, del siglo pasado. La pregunta queda abierta en la Costa Rica rural de la época en donde el amor y la elección eran componentes vulnerables para decidir una alianza matrimonial o conyugal.

Vinicio: “Andábamos rodando mucho por Puriscal, bajo el Rey, Cañales. Nunca tuve estabilidad y rodando conocí a mi señora. Usted sabe que en ese tiempo, los hombres casi que compraban a las mujeres (...) Antes los hombres se ganaban a la mujer con pruebas que le ponían los suegros, por ejemplo picar tanta cantidad de leña a ver si se lo merecía otros era que tenían que hacer otras cosas. (...) Digamos en ese tiempo llegaba: sí a mí me gustaba una mujer, entonces si yo no le gustaba, no había problema, yo llegaba, le decía a la suegra, tome un diario, y me iba ganando (...) automáticamente la suegra se sentía comprometida, entonces le decía a ella: ¿usted se casa con él, porque se casa! (...) Así fue como le pasó a mi señora conmigo. Yo sabía que no le gustaba pero lo que hice fue ganarme a la mamá de ella, regalitos, comida, diarios, mejor dicho, la obligaron a casarse conmigo. Entonces toda la vida fueron problemas, porque mi señora estaba enamorada de otro señor, pero (...) cuando llegaba a mi casa, si había comida bien. Ropa aplanchada. (...) Después de que me casé fue una bendición de Dios”.

La narración de Mario, hijo de Vinicio complementa la anterior.

Mario: “nunca juzgué a mi madre por el maltrato que ella recibía, entonces eso (...) yo no tengo que perdonarle nada. A mi tata sí, por lo menos reclamarle algo. Por eso yo no le digo nada. Ellas [dos hermanas suyas] son hijas de otros hombres. Es que como le digo, en ese tiempo, tenían problemas, si su esposo está molestándola, usted busca cariño por otro lado (...) Mi papá fue malo con mi mamá le pegaba y le ‘sacaba el machete’. Después de unos años ella lo aborreció”.

Con el objetivo de deconstruir ambas narraciones, leer sus silencios, su tesis y antítesis y profundizar sobre la misma, ordenaré el análisis en dos ejes:

1- La apropiación del cuerpo

2.- La resistencia de la apropiación del cuerpo

Lo que se busca realizar es un cuestionamiento, deconstructivo de las narraciones citadas, siguiendo la enseñanza de Jacques Derrida

(Bennington y Derrida:1992), es decir, complicar y desestabilizar la narración, interrogar las condiciones sociales, subjetivas, y elecciones desde donde emerge el relato, y para esta deconstrucción, apoyarnos con algunas reflexiones provenientes de la literatura, la filosofía, el psicoanálisis, la sociología y la historia.

1.- La apropiación del cuerpo

*El ayudante de Abraham se inclinó
y le dio joyas de oro y plata, ropa y muchos
regalos
muy caros a la familia de Rebeca.
Después de pasar la noche,
el ayudante habló con el padre de Rebeca
y salieron de regreso a Isaac.
Isaac estaba en el campo cuando vio acercarse
los camellos.
Rebeca también miró y vio a Isaac.
Preguntó al ayudante de él y supo que era
Isaac,
con quien se iba a casar.*

Génesis 24:4

Además de la irritación que genera la narración, nace la pregunta sobre la relación entre poder, derecho y justicia, en la Costa Rica rural de hace unas seis décadas. El poder sobre el sexo femenino es claro, en el encuentro hay un sujeto -Yolanda- cuyo cuerpo carece de palabra y por ende, de decisión; la fuerza coercitiva no es necesaria porque la *acción de entrega* está legitimada en la palabra de la madre, gracias a un intercambio, bienes, -regalo y comida- por el cuerpo de la hija, que, de por vida, es un derecho del padre y de la madre disponer/trasladar al menos en este caso, del cuerpo de sus hijas. La justicia, la igualdad de derecho entre los hombres se encuentra completamente separada de esta legitimación. Más que una unión entre bienes y nombres es decir, el acto de un matrimonio tradicional, es un caso de intercambio de bienes; un cuerpo para el trabajo y la inmediatez de unos víveres para apaciguar el hambre de una familia.

La narración permite algunas vías de análisis, sin embargo, quisiera enfocarme en el concepto de apropiación-poseción del cuerpo

femenino que ocurre en este des-encuentro conyugal. La narración explícita claramente una apropiación del cuerpo bajo la ausencia de palabra del otro sujeto, violación misma de su condición humana y bien puede situarse desde el estatuto de la esclavitud⁸. La posición femenina aquí, era la misma que la posición del infante, obedeciendo a su etimología, in negación y fans del verbo hablar; la negación de hablar para sí y para los otros. La capacidad de elegir su cónyuge es reciente ¿cuán reciente? Al menos según las leyes costarricenses del siglo XIX, permitían la libre elección de las mujeres, es decir sin el consentimiento paterno después de cumplir 23 años (Sáenz Carbonell: 2001). El historiador Jorge Sáenz Carbonell escribe en relación a un caso sucedido en 1867:

“de conformidad con la ley entonces vigente sobre la materia, mientras una joven no llegase a los 23 requería indispensablemente del consentimiento paterno para casarse. En caso de no obtenerlo, una señorita en estado de merecer podía solicitarlo del Presidente de la República, erigido así en una especie de padre sustituto para tales efectos. La madre no contaba: la misma ley disponía que la mujer casada debía obediencia al marido, y éste protección a su cónyuge (Sáenz Carbonell: 2001).

En caso que esto se aplicase democráticamente, que pudiera cubrir las capas más desfavorecidas del país, hablamos de consentimiento. El consentimiento que da el padre ante una elección de la hija. En referencia a Yolanda, casi un siglo después de esta descripción en torno a las normativas matrimoniales costarricenses, no se trata de un consentimiento aprobado o reprobado, se trata de una apropiación del cuerpo, condición más cercano a la entrega de un don material que a la disputa entre dos sujetos con posibilidad de palabra.

El filósofo Luc Ferry muestra como el matrimonio por amor es un logro de la modernidad (Ferry: 2010), la institución siglos atrás, estaba hecha para materializar la alianza entre los bienes y los nombres, a partir del siglo XX,

8. El elemento distintivo del estatuto de la esclavitud es su exclusión permanente desde su nacimiento al seno de su comunidad y la disponibilidad de su cuerpo y de su trabajo y de su descendencia para su amo. (Cantosperber.: 1996 : 518).

el poder de decisión del padre para la alianza matrimonial de sus hijos tiene una fuerte caída en Occidente⁹. No obstante, la comprensión de la alianza matrimonial de Vinicio y de los padres de Yolanda era del hombre poseedor, poseedor de animales, de tierra y de su mujer. Lothar Perlitt en su investigación sobre el padre en el Antiguo Testamento, ejemplifica que *esposa* quiere decir “una mujer que obedece a su poseedor (Baal) (1 Moisés 20,3)” (Perlitt, en Tellenbach: 1983: 85). La posesión del cuerpo femenino no cambia en nada con el Derecho Romano, el cual establece la convención de la *Manus* (mano), literalmente quiere decir, entregar a la hija en la mano del esposo, por medio de la cual se le asigna al hombre un poder sobre esta, *solicitar su mano* viene de esta legislación, donde ella queda en posición de hija, similar a la patria potestad. Las mujeres pertenecían a sus padres al nacer y cuando se casaban pertenecían a sus maridos. A la letra sigue el cuerpo de leyes costarricense del siglo XIX, y también mucho del XX.

Vinicio está firme que en la mitad de siglo XX, “casi compraban a las mujeres”. El problema de que ella tuviera una decisión en gustarle a él o no, no era problema; la madre como autoridad, se guía del principio presente en el antiguo testamento que define al esposo como poseedor.

Desplacémonos de nuevo al siglo XIX, Flora Ovares y Margarita Rojas en *100 años de literatura costarricense* afirman que en las primeras décadas del siglo XIX, la sociedad costarricense era netamente patriarcal. El padre tenía derecho a utilizar el único plato de vidrio de la mesa, el único cubierto, el resto de la familia comía en escudillas de barro de tejar, la única cama de la casa, el resto de la familia dormía en las cajas tradicionales. Y el padre era quien decidía sobre el matrimonio de los hijos (Ovares y Rojas: 1995).

9. Ya el Concilio de Trento efectuado por la Iglesia Católica en el siglo XVI, se habla del matrimonio por consentimiento y no por imposición paterna. En el mencionado escrito se define el matrimonio como un sacramento y debe ser gobernado por la iglesia pero no hace referencia alguna que este debe realizarse por medio de la elección de los padres y una vez consumado el matrimonio pasaba a ser indisoluble (Therbon:2004 : 134).

¿Cómo se dieron las mutaciones entre el poder paterno en la población rural a diferencia de la urbana? Es mi criterio que aun falta una investigación por hacerse sobre esta temática. Asimismo, el libro de Ovaes y Rojas nos introduce en el tema de la novela *Misterio*, escrita por el costarricense Manuel Argüello Mora en 1888, donde se describe que el amor entre los pobres se encuentra vedado. La novela fue publicada en la revista *Costa Rica Ilustrada*. Cito la síntesis según las investigadoras:

“La historia termina cuando las parejas se casan, incluidos los criados, el matrimonio de estos, sin embargo, no se realiza por amor. El texto parece afirmar que los empleados o sea los que no son propietarios les está vedado el amor” (Ovaes y Rojas: 1995).

Adempero, desde la burguesía, unas tres décadas atrás de la novela de Argüello, la unión por amor era defendida por quien sería en dos ocasiones presidente de Costa Rica, José María Montealegre. Quien por “amor” quería casarse con la inglesa Sofía Joy y esta decisión estaba causando amplias discusiones debido a la diferencia de clero religioso entre ambos cónyuges. Cito la solicitud del señor Montealegre al Obispo de Costa Rica, Monseñor Anselmo Llorente y Lafuente, para pedirle la dispensa de su boda 1° de diciembre de 1857:

“... ciertas circunstancias sumamente imperiosas me han determinado a contraer matrimonio con la señorita Sofía Matilde Joy, natural de Inglaterra, mayor de edad, perteneciente a la secta protestante... soy padre de 10 hijos que estando en su tierna edad necesitan los cuidados de una persona inmediata que se los dispense, sino por amor a ellos al menos por las consideraciones que me deba; es pues mi deber el buscarla y ligarme con ella en matrimonio. [...] Si a esta consideración se agregan otras de bastante peso como la de haber contraído por mi pretendida una pasión vehemente engendrada en nuestro trato íntimo y de la cual no sería fácil prescindir¹⁰, la de que ella saldrá de la influencia de su familia y entrará en la mía, cuya religiosidad es notoria, no dudo que Vuestra Señoría Ilustrísima me otorgará esta gracia.” (Sáenz Carbonell: 2000).

El señor Obispo accedió.

La trenza de los tiempos es siempre yuxtapuesta, y casi cien años después de este

“matrimonio por “pasión vehemente”, en 1947 se filma una película en Costa Rica denominada “Carnival in Costa Rica” de la *Twentieth Century Fox*¹¹, cuyo drama principal es el futuro y no deseado matrimonio de Luisa con el Sr. Castro. Esta joven costarricense, no acepta la decisión de su padre, propietario de una gran hacienda, de casarse con quien ella no quiere, todo con el fin de aumentar nombre y riqueza. Luisa le pide a la madre *elegir* su esposo; respondiéndole que la decisión no es de ella sino de su padre y pronuncia con fuerza: “es muy poco lo que se elige en la vida”. Sí por supuesto, se habla de la imposibilidad de elegir desde el ámbito femenino. Al final de la película triunfa el amor y Luisa no se casa con el elegido en un principio, por su padre.

La institución matrimonial definitivamente ha sufrido grandes cambios con la caída del poder patriarcal, pero hace 60 años, el poder en la Costa Rica rural probablemente era más fuerte e indiscutible que en la nueva Costa Rica urbana. La narración de Vinicio nos conlleva a sentir lo reciente de esta transmisión patriarcal. ¿Cómo era el actuar de la dominación masculina en las capas más empobrecidas del país? Esta *apropiación* del cuerpo femenino de Vinicio a Yolanda ocurre algunos años después del derecho al sufragio femenino y con este, su condición de ciudadana. En el campo de lo social, la ley se representa como un saber y en el campo de la subjetividad, esta es inconsciente. Esto explica la trenza compleja de los tiempos, que a pesar de aprobarse un cambio desde la ley puede tardar un siglo, lograr efectos de la misma en la interacción social y construcción subjetiva. La ley, desde el psicoanálisis es inconsciente, lo que quiere decir que la sumisión al orden es un consentimiento inconsciente (Soler: 1989) y esta camina en forma muchas veces separada de lo que se impone desde los cambios legislativos de un Estado.

La narración de Vinicio testimonia una forma más de agresión al cuerpo femenino, como *posesión*. De regreso a Derrida, la narración permite deconstruir la escisión entre derecho y justicia, el derecho que imperaba en la época y la justicia que puede establecerse en la concepción

11. <http://www.forodecostarica.com/cine-y-tv/32787-pelicula-carnaval-en-costa-rica-1947-en-youtube.html>

10. El subrayado es mío.

de igualdad entre los seres humanos (Derrida: 2008). La agresión física al cuerpo femenino ha sido un derecho legítimo durante siglos en la historia de la civilización. La ruptura más importante a esta legitimación se establece durante el siglo XX, siglo que permite transformar la legislación vinculada a la opresión femenina, y el inicio de la derrota del patriarcado. Therbon formula que en los esbozos del siglo XX, el pegarle, la agresión “moderada” hacia la esposa cuando se considerase conveniente, era legítimo en la mayoría de los países del mundo. El principio del siglo XX es un mundo masculinamente dominado (Therbon: 2004). E impresiona que, Costa Rica paradójicamente estuviera a la vanguardia en el considerar el derecho a golpear a la esposa como *ilegítimo*; este derecho dejó de estar presente a partir de 1888¹², al igual que en Suecia que se abolió la legitimación de agresión contra el cuerpo femenino en el código penal de 1868 (Therbon: 2004:71). La construcción de un cuerpo o la anulación del mismo se encuentra íntimamente relacionada a las relaciones de poder, la apropiación del propio cuerpo por el otro implica la anulación máxima de la subjetividad, entendida esta como la producción de la conciencia en el evento de un discurso (Foucault: 1999).

En el caso de la apropiación de un cuerpo por otro sujeto no hay ningún reconocimiento de subjetividad porque no hay existencia de sí en el discurso del otro. Solo un cuerpo dócil, el de Yolanda, para tener 12 hijos y que diera alivio a Vinicio: “cuando llegaba a mi casa, si había comido bien. Ropa aplanchada (...) Después de que me casé fue una bendición de Dios.” No obstante, sin extensión de un acto de humanidad hacia el otro; hay ropa aplanchada pero, no hay un ser humano frente a otro ser humano, hay un sujeto posesionado de otro sujeto quien se encuentra en posición de anulación, *sin rostro*. No hay, como lo denomina Levinas, la derechura hacia el rostro,

extensión del derecho hacia el otro, el rostro como la primera vía de reconocimiento de la humanidad en el otro (Levinas: 1961: 29).

2. En torno a la resistencia de la apropiación del cuerpo

“El sujeto está determinado por el modo en que el ser sexuado se autoriza de sí mismo”.

J Lacan

“Les non dupes errent”.

Yolanda cumplió con la comida preparada y la ropa aplanchada pero el amor, es decir, su cuerpo como vida, como sujeto con capacidad de decidir, se lo entregó a otro hombre y para Vinicio esto fue una dificultad que lo llevó a la violencia extrema: “Entonces toda la vida fueron problemas, porque mi señora estaba enamorada de otro señor.” A este segundo momento en la vida de Yolanda, lo llamo, para efectos del presente análisis, *resistencia o desapropiación*, del dominio ejercido por el cuerpo de Vinicio. Mario, hijo de Yolanda y Vinicio, habla de la infidelidad de su madre: “nunca juzgué a mi madre por el maltrato que ella recibía.” Mario refiere que su padre sabía de la infidelidad de su madre y que él, en tanto hijo, estaba en posición de juzgar esa conducta pero que no lo hizo; mas en ningún momento formula haberla defendido, porque *no juzgarla fue suficiente*.

El cuerpo de Yolanda se resiste, al *Todo* de la dominación, hay un adulterio y dos hijas nacen de esta relación. El término resistencia lo tomo de Foucault, quien defiende este concepto como:

“resistencia activa, creativa, cuya principal herramienta es el desprenderse de uno mismo, es decir de la actual subjetividad para intentar construir otra posición en el mundo, a esto Foucault lo denomina “prácticas de sí”¹³ (Foucault: 1984: 90).

Sólo a través de la *práctica de sí* es que el sujeto puede asumir la posibilidad de acción. Los golpes contra Yolanda eran para hacer retornar el cuerpo a la docilidad de la esclavitud acordada en el momento del encuentro, y ella según su hijo, al final, “lo aborreció”.

12 El Código General de 1841, aprobado durante la dictadura de Braulio Carrillo (1838-1842), incluía leyes que justificaban y, a la vez, sancionaban la violencia en las relaciones de pareja. Una de esas leyes autorizaba a los maridos a corregir a la esposa e hijos con amonestaciones y moderados castigos domésticos, y, si estos no eran suficientes, podía ir ante un juez para que la reprendiera e hiciera ver sus deberes.

13. Traducido en francés como *souci de soi*.

Yolanda nunca lo abandonó. ¿Cómo moverse en la miseria con doce hijos? ¿Y por qué Vinicio al conocer el adulterio de Yolanda y dos hijos producto de la infidelidad, que él pasaba a mantener, no la abandonó? La tesis de la posesión del cuerpo continúa firme en esta reflexión, pues tal y como lo afirma Alfonso Gonzalez, la posesión podía salir defectuosa pero era propia (González: 1997). Mientras la posesión continuase, la vía del asesinato, matarla para qué no fuera de otro, quizá no era una vía frecuentemente tomada. Leemos en el texto de González, *Vida cotidiana en la Costa Rica del siglo XIX*:

“Al inicio de este siglo, la infidelidad sexual de la mujer, era vivida al menos por el hombre, como consecuencia directa de la débil e imperfecta naturaleza femenina y de la ascendencia que sobre ella tenía el hombre” (González: 1997:258).

La imperfección del cuerpo adquirido, era parte de esta naturaleza *imperfecta*, la cual había que corregir por medio de los golpes para hacer un cuerpo *siempre dócil* sin embargo, el abandono no era necesariamente la opción. Su mujer le servía siempre y esto era una bendición de Dios.

Las últimas décadas han relacionado el adulterio femenino con el femicidio, en periódicos internacionales y nacionales, vinculando los celos como causantes de asesinato a la compañera de vida. Una investigación de corte cualitativo, más profunda que la nota periodística, sobre conyugicidios cometidos a finales del siglo XX, revelan que no es la infidelidad en sí, lo que conduce el móvil del pasaje al acto femicidio; más que la infidelidad es la sustitución, el sentirse que otro hombre ocupa su lugar y que la posesión para con su mujer no es más posible (Chacón y Kaufmann: 2008). Según los resultados de la investigación citada, las infidelidades son sufridas y la mayoría perdonadas, incluso hijos producto de una relación adúltera son aceptados como propios pero sí la sustitución ocurre, el riesgo de cometer un femicidio aumenta.

En el trenzado hacia atrás, vayámonos a la literatura costarricense del siglo XIX que no contradice lo anteriormente formulado. En el cuento del escritor Manuel González Zeledón, *Clis de sol*, escrito en 1897; Ñor Cornelio es un pobre “cornudo” que ha sufrido la infidelidad de

su mujer y ha tenido dos hijas producto de este adulterio con un italiano. El autor relata que, ante la pregunta del por qué sus hijas tan rubias, la respuesta es que su esposa Lina, estando embarazada, salió al patio el día de un eclipse lo que ocasionó la blancura en sus hijas. La verdad encubierta: son del maestro italiano, quien todos los días almuerza en la casa de don Cornelio. Verdad que el padre de las hijas no quiere o no accede a tener. Don Cornelio es el padre porque es quien ha decidido amar a sus hijas como padre. Es decir, la infidelidad deja inmutable el convenio matrimonial. La infidelidad conocida abiertamente por el esposo, la encontramos en el cuento de Carlos Salazar Herrera, *El curandero* (1967). Constantino, el *curandero*, visita después de muchos años a su amigo Isafás quien se encuentra a punto de morir. Isafás le pide al curandero, hacerse cargo de su responsabilidad en tanto padre biológico de las hijas que nacieron como resultado de la relación extramatrimonial de su esposa. Durante años, el marido engañado supo la verdad y aceptó estoicamente su “deshonor” pero con valentía se dedicó a cuidar a las hijas del curandero quien, después de conocer el embarazo de su amante, desapareció. Desde la organización patriarcal de esta familia, Isafás, el padre de crianza, era el único sustento económico; este padre buscaba protección económica para sus hijas después de su muerte. Una muestra de amor paterno más allá de lo biológico, más allá de la humillación y el deshonor. “El padre da a luz de múltiples maneras” escribe Bernard This, e Isafás lo sabía (This: 1983).

¿La infidelidad y las dos hijas con otro hombre, en medio de tanto sufrimiento le habían construido a Yolanda un cuerpo con posibilidad de elegir su eros y su seducción? Tal vez le habían posibilitado hacerlo nacer, un cuerpo propio- ¿Lo que antes era una máquina pudo cubrirse de erogenización? Su hijo lo plantea: “no había cariño del lado de mi padre ella lo busco afuera”. Buscó construirse un cuerpo, libidinizarlo, para hacerlo vivo y no una máquina de trabajo. Sin embargo el final no es lejano al femicidio. Yolanda era diabética, y un año después del nacimiento de su último hijo, hace una fiesta para su cuerpo, sola sin invitados, come todo lo que no le está permitido y alcanza la muerte. ¿Un cuerpo resistencia

para sí y no cuerpo autómatas al servicio del otro?
¿Libertad, en la muerte?

3. Reflexiones últimas

En las páginas anteriores, sintetice la narración sobre el enlace dramático entre dos sujetos, Vinicio y Yolanda. Forma legitimada de *domesticar, violentar, la resistencia* del cuerpo femenino, en una época alrededor de 1950 en un ámbito rural del país, Puriscal. La casuística entrevistada se caracterizó por una marcada diferencia sexual en relación al uso y manejo del poder masculino sobre el cuerpo femenino en las generaciones de mayor edad, alrededor de los setenta años. Las generaciones de edad intermedia, sujetos masculinos entrevistados, entre los 30 y 40 años, expresaban su desconcierto en relación a una posición femenina compleja debido a que se resiste más a la autoridad de su palabra y muchas eligen marginarlos de sus vidas.

Las narraciones de los sujetos de esta segunda generación, se relacionan a las cifras cuantitativas de las nuevas composiciones familiares en la comunidad de Pueblo Nuevo en Pavas¹⁴. Esta comunidad desde el censo del año 2000, se encuentra entre las comunidades a nivel nacional, cuyo porcentaje en mujeres jefas de hogar es de los más elevados y para el año 2009 los índices marcaron una continuidad, de 136 familias¹⁵ más de 70 familias son lideradas por

mujeres. ¿Qué elementos en la historia transgeneracional pueden contribuir al análisis sobre el incremento de mujeres jefas de hogar? ¿Cómo se explican la fuerza en estas mutaciones en el orden de la estructuración familiar y qué puede comprenderse de estos cambios en una de las comunidades donde resalta con mayor fuerza, la jefatura femenina? Desde la investigación cualitativa quise contribuir al análisis de estos interrogantes, con casi, una única narración para que el pasado cercano también pueda interpretarse como huella que se materializa en el presente y contar con elementos diversos para el análisis de las cifras recientes sobre las transformaciones en las composiciones de la estructura familiar.

En las generaciones de mujeres más jóvenes de Pueblo Nuevo, la historia de la dominación de los cuerpos de sus madres no es causal para su toma de decisiones y rumbos de vida; hay un importante interés por recrear y no repetir un cuerpo objeto de parálisis y de violencia; aporía, cierre de camino. Si bien no puede establecerse ninguna correlación directa que explique las cifras, sí puede constituirse como hipótesis de investigaciones futuras, que algunas mujeres eligen la familia matrifocal en función no solamente a la violencia vivida por su cuerpo sino también, en función de la violencia vivenciada desde los cuerpos de sus madres y abuelas.

Las relaciones se recomponen, las dificultades en las transiciones del cambio de las épocas son grandes y si bien se presentan problemas en los niños y niñas que sufren ausencia de la figura paterna, y en esto es importante encontrar vías para apaciguar este sufrimiento, el aumento de la familia matrifocal es un indicador en el creer en *el matrimonio por amor* y no en la perpetuidad de condiciones deshumanas de un conyugue contra el otro¹⁶. Hoy día en el mundo occidental tenemos una cultura que ha degradado las antiguas funciones que legalizaban la convivencia y la vinculación de los cuerpos pero al mismo tiempo ha creado nuevas redes de intercambio. En Costa

14. En la coordinación del Programa de Redes para la prevención del menor en riesgo psicosocial del Hospital Nacional Psiquiátrico Manuel Antonio Chapui desde el año 2005.

15. Datos brindados a la investigadora por el Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS) en julio 2009, establecen que en la composición familiar de Pueblo Nuevo, alrededor del 50% de las familias son cabeza de hogar. Hace 10 años, el Censo del año 2000 unió Pueblo Nuevo con el agrupamiento territorial de Libertad y expuso que en relación con la jefatura de hogar femenina este agrupamiento territorial se encontraba en un segundo lugar con un 32.66% de los hogares (el primer lugar de este censo lo obtiene la zona de León XIII). Si bien el porcentaje era menor que el que indica actualmente el Instituto Mixto de Ayuda Social, es importante recalcar que el agrupamiento ya se situaba en el segundo lugar con mujeres jefas de hogar. En la delimitación que realiza el *Estado de la Nación*, Pueblo

Nuevo y Villa Libertad quedan incluidos en el agrupamiento territorial denominado Libertad.

16. Therbon formula que en definitiva el divorcio aumenta cuando los salarios hacia las mujeres aumentan (Therbon: 2004).

Rica, como parte de la caída de la unidad familiar patriarcal, los índices de divorcio han aumentado, teniendo menos de uno por cada 100 uniones en 1960, 12 divorcios por cada 100 uniones en 1985 y para el año 2006 se contabilizaron 38 divorcios por la misma cantidad de uniones citadas¹⁷. El 13 de enero del 2011, leemos en el periódico *La Nación* (2011) que 31 divorcios por día es la cifra actual, mientras que hacía diez años era de 19 por día; produciéndose un divorcio por cada dos matrimonios efectuados en el año 2010. La tendencia va en aumento en el número de hogares matrifocales. La proporción de hogares donde las mujeres son jefas de hogar se ha incrementado de un 16% en 1973 a un 22% en 1997¹⁸ a un 37, 5%, para el 2009¹⁹.

Los datos hablan de la mutación de la familia costarricense. Lo que siempre es difícil es traspasar las cifras para entender el porqué de los cambios. Si bien el aumento de las familias matrifocales es una constante en la mayor parte de Occidente, es importante hacer un análisis de las interpretaciones que el conservadurismo, principalmente norteamericano, le ha dado a la lectura de estas cifras. Siguiendo la lectura de Therbon el matrimonio y la familia son temas importantes del conservadurismo, pues representan su ideal de orden social. Uno de sus principales propulsores, es el sociólogo Francis Fukuyama asesor directo del ex presidente estadounidense George Bush²⁰ en los tiempos de su presidencia. Este planteamiento no merecería ni siquiera su discusión si no fuese por la creciente tendencia hacia una política neo conservadora donde se interpreta en relación causal familia matrifocal, aumento de la criminalidad.

En su libro *La gran ruptura*, Fukuyama (1999) defiende que las causas de la decadencia moral en los Estados Unidos se debe

principalmente a los siguientes factores: la pérdida de confianza y la entrada de la mujer a la fuerza productiva, esto ocasiona un aumento en la criminalidad, el individualismo versus el espíritu comunitario y la solución bien puede estar en el regreso de lo religioso, lo que traerá un mejoramiento en las relaciones dentro de las comunidades; asimismo, el Estado no debe fortalecer su política social y es necesario promover la desaparición de las ingenierías sociales²¹. Para Fukuyama crimen y desorden social empezaron a incrementarse con el nacimiento de la era de la información, con el incremento en la tecnología y con esta, la disminución del rol reproductor en la familia. Consecuentemente la cultura del individualismo alcanzó una destrucción creativa de las relaciones sociales (Fukuyama: 1999). Para Therbon lo que realiza Fukuyama es un vuelo vertiginoso al intentar establecer correlaciones entre crimen, baja fertilidad y divorcio y da cifras exactas de los niños sin padre *fatherless* durante la infancia en Europa debido a las Guerras Mundiales (Therbon: 2004 :133, 187).

El orden del pasado quedó atrás, el presente exige de nuevas soluciones y estas no son el regreso al pasado, a la moral del patriarcado ni el regreso a lo religioso como propone Fukuyama (1999). Todo regreso hacia lo religioso no es más que una manifestación del miedo a la evolución de las sociedades modernas (Ferry: 2010). Therbon (2004) Théry (2007) y Ferry (2010) entre otros, reaccionan contra esta posición, en la atención que no hay descomposición sino recomposición de nuevas reglas del juego que unen a los hombres y las mujeres en un proyecto de vida y estas reglas del juego dan nuevas

17. Periódico *La Nación*, 18 de febrero 2007.

18. Budowski, M. y Guzmán, L., : 1998.

19. <http://www.estadonacion.or.cr/index.php/biblioteca-virtual/costa-rica/estado-de-la-nacion/sinopsis/informe-xvi>

20. Francis Fukuyama fue nombrado en 2002 miembro del Consejo Asesor del Presidente de los Estados Unidos, George Bush.

21. "there is a weak positive correlation between high levels of welfare benefits and illegitimacy, tending to support the argument advanced by American conservatives that the welfare state is the cause of and not the cure for family breakdown"(...) .Poor and uneducated people tend to be more distrustful than the well-to-do or those who have gone to college. Blacks are significantly more distrustful than whites, and there is some correlation between distrust and immigrant status. The traumatic life events affecting trust include, not surprisingly, being a victim of crime and being in poor health. And younger people are less trusting than older ones (tomado de Fukuyama: 1999, <http://www.wesjones.com/fukuyama.htm>).

consolidaciones de paternidad, maternidad y encuentro entre los cuerpos. El matrimonio como institución patrimonial por medio del cual dos familias unen bienes y nombre fue cediendo al matrimonio de amor. La mujer como instrumento de trabajo sin palabra ni elección, es una figura que ha ido desapareciendo. Según el postulado de Ferry (2010) se vive una revolución en el ámbito amoroso, debilitándose el concepto de matrimonio para toda la vida. El aumento del divorcio, el de las madres sin compañero “es un signo que los amores humanos son lábiles, plurales que cada uno amaré más de una vez en la vida”²². Sin duda alguna, el lugar del ejercicio de la paternidad se ha transformado, la alteración del orden simbólico de la división sexual en la esfera doméstica y pública ha cambiado, la construcción de las subjetividades también y de este modo, las formas de percibir la institución matrimonial. El amor, la procreación, el encuentro erótico cada vez se establecen más alejados de esta institución. ¿El matrimonio por amor es un camino hacia un estar mejor en resistencia a la aporía en el sentido derridiano, al no camino? La invención del divorcio es el pasaje entre el matrimonio arreglado y el matrimonio por amor. El matrimonio por amor caracteriza el nacimiento del laicismo; es una familia fundada por la libre elección, intermediada por un sentimiento de afecto y da como posibilidad el amor de sus hijos. Hoy más que nunca el afecto importa, afirma Ferry (2010).

A manera casi de epílogo quiero cerrar con una reflexión sobre el trenzado de los tiempos, el momento actual vinculado a la infancia de las comunidades en vulnerabilidad psicosocial como la de Pueblo Nuevo. En el trenzado de una época los tiempos subjetivos se yuxtaponen a los cronológicos, los cambios entre las mentalidades y las leyes caminan trenzadamente, más que en línea recta, en forma de espiral y, las representaciones de mundo, de los ideales son siempre plurales en un mismo tiempo histórico. En medio de este trenzado de tiempos se encuentra con fuerza la defensa del laicismo como posibilidad de construir y elegir el proyecto de vida, logro importante del siglo xx con su legislación a favor de

la mujer y la igualdad en tanto ciudadana. Logro a continuar fortaleciendo. Si bien la autoridad paterna se ha degradado, esto no necesariamente implica la desaparición de la figura paterna sino su transformación en otro tipo de vínculo. Las permutas son muchas antes de alcanzar una estabilidad y el precio, como lo venimos de mencionar, es la dificultad de la figura paterna en saber cómo posicionarse, ocasionando muchas veces profundo sufrimiento en sus hijos. Los padres que están fuera del hogar, dada las transformaciones de los vínculos conyugales, pueden apostar por no abandonar su paternidad; para esto, es necesario tener un lugar en la aceptación de la madre de los hijos en su lugar de paternidad; para esto, es necesario que el padre defienda su vínculo filial. Cuando el padre fracasa en tanto proveedor, arriesga a situarse o quedar situado en posición de excluido (Vega: 2007), de desecho. Desde la comunidad de Pueblo Nuevo donde la privación económica afecta la gran parte de las familias que la conforman, la pobreza no contribuye al vínculo del padre con su hijo, porque fuera de la casa donde sus hijos habitan, sin su poder de entrega material, la madre muchas veces no apoya el vínculo paterno filial²³ y la fuga pasa a ser su “opción” o “única” solución. Podemos referirnos a una fuga física, pero también el ejercicio de la paternidad puede encontrarse ausente a pesar de la presencia física; padres sin intercambio de comunicación afectiva o verbal; entre otros.

Entonces, si el número de familias matri-focales crece en extensas capas del mundo, las redes sociales, gubernamentales y civiles deben dirigir sus políticas también a la infancia que permanece en soledad mientras la madre trabaja.

23. Otro de los puntos a considerar, siguiendo el planteamiento de Jacques Lacan, es el interrogante sobre quién es el padre en la palabra de la madre, cuál es la lectura de la madre sobre quién es el padre que dio a sus hijos. El quién es el padre en la palabra de la madre, contribuye a construir o destruir en la subjetividad infantil, la figura paterna. Leemos a Lacan: □Pero sobre lo que queremos insistir, es sobre el hecho de que no es solo la manera que la madre se aviene a la persona del padre de lo que convendría ocuparse, sino del caso que hace de su palabra, digamos el término, de su autoridad, dicho de otra manera, del lugar que ella reserva al Nombre-del-Padre en la promoción de la Ley.(Lacan:1958,2003: 560).

22 <http://www.rue89.com/rue69/2010/10/12/luc-ferry-vous-etes-en-retard-dune-revolution-de-lamour->

La soledad cubre los cuerpos de niños y niñas encerrados en sus hogares o más aun encerrados en sus televisores, apropiación del cuerpo infantil por la pantalla televisiva. ¿Cuáles consecuencias? Si hay una modalidad de transmisión relevante en los niños de las comunidades urbano marginal como lo es Pavas, es el televisor. El televisor violenta la transmisión padre, hijo, abuelo, nieto, nieta abuela, hija. La palabra enmudece y la imagen del ideal consumo predomina en la pantalla. ¿Cuál es esta transmisión desde la maquinaria televisiva? La televisión transmite un único ideal: el consumo, y en el consumo, *la pasión de ser* (Lacan: 1977). Desde la teoría psicoanalítica *pasión de ser* quiere decir profunda dependencia, alienación, sometimiento a las dictaduras del Otro, sin autonomía. El término contrario para Jacques Lacan es: *hacerse ser solo*, con la posibilidad de defender su deseo en su proyecto de vida. La televisión empuja, entrega al sujeto un único ideal: para llegar a ser hay que tener-cuerpo y cosas- y ofrece múltiples ejemplos y estrategias para llegar a la *pasión de ser*, base bien sintetizada en el título de la telenovela colombiana: *Sin tetas no hay paraíso*.

La infancia en soledad, es un niño, una niña aislada frente al imperativo televisivo, imperativo superyoico que invita a rellenar de objetos para sí y para su universo y con esto, la operación hacia una *vida de estrella*, es decir vida de consumo. Los niños en condiciones de aislamiento quedan más sujetos a colmar su vacío con ideales estereotipados y rígidos de la felicidad por medio del alcance fácil y el camino transgresivo.

La asistencia para la madre jefa de hogar en condición de pobreza es escasa, en caso de contar con la atención de un Cen Cinai²⁴ este es principalmente para niños y niñas entre 2 y 6 años y vemos claramente que la asistencia en las escuelas públicas es de menos de cuatro horas por día. La inserción de la madre de familia al campo laboral debe sostenerse y fortalecerse,

24. CEN: Centros de Educación y Nutrición, CINAI: Centros Infantiles de Atención Integral, estos centros administrados por el Ministerio de Salud y supervisados por el Departamento de Preescolar del Ministerio de Educación Pública prestan servicios alimentarios, nutricionales y educativos atendidos por técnicos de salud y maestros de atención integral.

pero la infancia en aislamiento debe ser motivo de angustia y de creación continua de estrategias para la acción en la construcción del lazo social actual y futuro. Las comunidades de mayor exclusión social y económica deben fortalecerse con la creación, transmisión del arte de la música, del deporte,²⁵ la expansión física en espacios verdes y luminosos.

El aislamiento afectivo, y las condiciones de expulsión económica social geográfica recreativa y cultural arriesgan de igual forma a producir espacios anómicos²⁶, donde los niños y las niñas sufren la relatividad de los ideales, de las normas y en el cómo orientar su deseo, en la edificación de una vida. Las tentativas de no repetir los modelos paternos y maternos dado las condiciones de sufrimiento testimoniadas en el cómo viven o vivieron su vida, puede conducir a perder los referentes en el encuentro y desencuentro de los cuerpos, a atravesar el cero de la ley, tal y como denomina Agamben (2004) el reverso de esta y perderse en el mismo imperativo de la inmediatez del consumo a riesgo de fracturar el lazo social y su construcción de vida. Bajo estas condiciones, ¿qué posición asumir en el ordenamiento simbólico? ¿A cuál ley obedecer? ¿De qué lado se encuentra la lucha hacia la vida? ¿Cómo vivir mejor el amor y posicionamiento ante la

25. El Programa de redes para la prevención del menor en riesgo psicosocial sostiene un trabajo de todos los días de la semana, con casi 200 niños padres y adolescentes de Pueblo Nuevo y Finca San Juan donde el arte, la música, el teatro, la danza, la literatura y la computación forman parte de sus niños en las horas que no asisten a la escuela.

26. La anomia es una situación de crisis de las estructuras, de desintegración colectiva, de deterioro de los valores constituidos que se refleja a nivel psicológico pues produce en los sujetos un estado de inseguridad o desesperación. Durkheim, E. (1998). La anomia implica que el contrato social se rompe y que la estructura social se resquebraja - fragmentación social y violencia -, pero también el sujeto anómico sufre ese resquebrajamiento - desubjetivación y desintegración con alto monto de angustia (Gerez: 2000). Jacques Lacan en *Radiofonía* utiliza la expresión: □hacerse a ser□ que es lo contrario de la □pasión de ser□. □hacerse a ser solo□. Acostumbrase a ser sin el Otro, acostumbrarse a ser □eso□, lo que queda cuando se han atravesado los espejismos y las ilusiones narcisistas(Lacan:1977:29).

diferencia sexual? ¿Cómo hacer de su vida una no destrucción sin doblegarse a la violencia de la anomia o de la violencia en la desaparición de sí, o en la violencia contra el otro? Bien dice Hannah Arendt: “algunos no se doblegarán” La discusión ha de continuar. (1962:353).”.

Referencias bibliográficas

Libros

- Agamben, G. *Estado de excepción*. 2da edición. Argentina: Adriana Hidalgo, 2004.
- Arendt, H., (1962) *Eichmann in Jerusalem: A Report on the Banality of Evil*. 1era edición Estados Unidos: The Viking Press, New York. 1963
- Bennington, G. y Derrida, J. *Jacques Derrida*. 1era edición. Francia: Senil, 1992
- Bourdieu, P. *Masculine Domination*. 1era edición. Estados Unidos: Stanford University Press, 2001
- Budowski, M. y Rosero-Bixby, L. “La Costa Rica sin Padres: el reconocimiento de la Paternidad y de la Pensión Alimentaria”, en: Rosero-Bixby, L., *Familia, migración, violencia y medio ambiente*. 1era edición. Costa Rica: Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, 2001
- Budowski, M. y Guzmán, L. *Strategic gender interests in social policy: empowerment training for female heads of households in Costa Rica*. Canada: Conference of International Sociological Association. 1998
- Canto-Sperber, M. *Dictionnaire d'éthique et de philosophie moral*. 2da edición. Francia : PUF, 1996
- Derrida, J., (2004) *Fuerza de ley: el “fundamento místico de la autoridad”* 1era edición. España: Tecnos, 2008.
- Durkheim, E., (1897). *El Suicidio*. 5ta edición, México: Ediciones Coyoacán, 1999
- Ferry, L. *La Révolution de l'amour*. 1era edición. Francia :Broche, 2010
- Foucault, M. *Estética, ética y hermenéutica*. 3era edición. España: Paidós, 1999.
- Foucault, M. *Le Souci de soi*. 1era edición Francia : Gallimard, 1984.
- Lacan, J. “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis”, en Escritos, 14ta edición. Argentina: Editorial Siglo XXI, 2004
- Lacan, J. (1977). “*Radiofonía y televisión*”. 1era edición. Argentina: Editorial Anagrama, 1984
- Levinas, E., (1961) *Totalité et infini* 2da edición Francia : Editorial Nijhoff, año de publicación
- Gerez, M. *Las voces del Superyó: En la clínica psicoanalítica y en el malestar en la cultura* 3a. edición. Argentina: Letra Viva, 2007
- González, A., *Vida cotidiana en la Costa Rica del siglo XIX*. 1era edición. Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1997.
- Gonzalez Zeledón, M. *Clis de sol y otros cuentos*. 1era edición. Costa Rica: UNED, 1997
- Guier, J. E (1968). *Historia del derecho*. 2da edición. Costa Rica: Imprenta Costa Rica., 1986
- Pérez, H. “*Deux siècles d'illégitimité au Costa Rica, 1770-1974*”, en J. Dupaquier et al., *Marriage and Remarriage in Populations of the Past*. 1era edición. Inglaterra, Academic Press, 1981

Salazar, C. "El curandero", *Cuentos de angustias y paisajes*. 9na edición Costa Rica: Editorial Costa Rica, 1981

Tellenbach, H. *L'Image du père dans le mythe et l'histoire, Egypte, Grèce, Ancien et Nouveau Testaments*. 1era edición Francia : Presses Universitaires de France – PUF, 1983

Therbon, G. *Between Sex and Power. Family in the World 1900-2000*, 1era edición Londres: Routledge, 2004

Théry, I. *La distinction de sex*. 1era edición, Francia : Odile Jacob, 2007

This, B. *El padre: Acto de nacimiento*. 1era edición, Argentina: Ediciones Paidós, 1983

Publicaciones periódicas

Chacón, L. *La transmisión de la figura paterna: un estudio transgeneracional con tres adolescentes en vulnerabilidad psicossocial*, Pueblo Nuevo, Pavas, Informe final, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica, febrero. Inédito, 2011.

Chacón, L y Kauffman, E., *Hasta que la muerte nos separe*, Informe final, Instituto de Investigaciones Sociales Universidad de Costa Rica. Inédito. 2008.

Gudmundson, L. "De "negro" a "blanco" en la Hispanoamérica del siglo XIX: la asimilación afroamericana en Argentina y Costa Rica". *Mesoamérica*, Cuaderno 12. 2004: 309-329.

Gindling, T. y Oviedo, H. "Hogares monoparentales encabezados por mujeres y pobreza en Costa Rica", *Revista de la Cepal*. n.94, 2008: 121-132

Vega I. Factores psicosociales de los padres divorciados que influyen en el pago de

la pensión alimentaria para sus hijos (as). *inter.c.a.mbio*, año 3, n.4. 2006: 39-63

Instituto Nacional de Estadística y Censos, *Estadísticas Vitales* San José, Costa Rica: INEC, 2005.

Instituto Nacional de Estadística y Censos, *V Censo Nacional de Vivienda*, San José, Costa Rica: INEC, 2000

Oviedo, E. "Cifra de divorcios se dispara a 31 por día en Costa Rica" en *La Nación*, 13 de enero 2011, 4A.

Programa Estado de la Nación. *Undécimo Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible*. San José, Costa Rica: Programa Estado de la Nación, 2005

Rojas, J. "Los divorcios suben los matrimonios caen" en *La Nación*, 17 de febrero 2007.

Textos electrónicos

Chant, S. y Moreno, W. "Desintegración familiar o transición familiar perspectivas sobre cambio familiar en Guanacaste, Costa Rica", *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, 2004 Disponible desde internet <<http://genero.bvsalud.org/ilidbi/docsonline/0/8/1080-CAP24Chant.pdf>> (Consultado enero 2011)

Fukuyama, F. *The Great Disruption: Human Nature and the Reconstitution of Social Order* Estados Unidos: The Free Press, 1999. (Libro en línea) Disponible en internet desde <<http://www.wesjones.com/fukuyama.htm>> (consultado diciembre 2010)

Ovares, F., y Rojas, M., (1995) *Cien años de literatura costarricense*, 1995, (Libro en línea) Disponible desde internet <http://www.sinabi.go.cr/Biblioteca_Digital/LIBROS_COMPLETOS/Rojas_Margarita_y_Flora_Ovares/100_anos_de_literatura_costarricense> (consultado diciembre 2010)

Sáenz Carbonell, J. *La bella inglesa*, 2000. (Libro en línea) Disponible desde internet <<http://www.tiquicia.com/columnas/historia/011q20201.asp>> (consultado enero 2011)

Sáenz Carbonell, J. *La boda de la niña Angélica*, 2001. (Libro en línea) Disponible en internet <<http://www.tiquicia.com/columnas/historia/011q20201.asp>> (consultado enero 2011)